

## PORTICO

# JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN ETNOGRAFO Y ARQUEOLOGO

*Independientemente de otros méritos Barandiarán tuvo el de haber encarnado valores morales que en la sociedad y en el tiempo en que transcurrieron los quince últimos años de su vida fueron más apreciados que en aquellos en los que había vivido tanto en su tierra como en su destierro. La sinceridad de sus creencias cristianas, la honestidad con que vivió sus compromisos de sacerdote católico, su tolerancia con las ideas y las creencias de sus compaisanos, la entereza de sus actitudes ante las falacias de la política antigua y actual, su amor a la lengua y a las tradiciones del pueblo vasco, sus respeto por los valores de la vida campesina y tradicional, todo formó un conglomerado de variada riqueza en alguna de cuyas facetas la gran mayoría de sus compaisanos se sintió representado. Este hecho unido al de que con la llegada de la democracia a España pudieron manifestarse libremente los sentimientos nacionalistas que habían rebrotado durante la dictadura franquista y a su socaire pudo alcanzar el poder de un partido político cuyos valores en parte coincidían con los suyos, hizo que su persona desbordara los límites del mundo eclesiástico e intelectual para entrar en el terreno de lo emblemático.*

*La larga trayectoria de su vida intelectual activa ya a comienzos de este siglo prorrogada hasta su final le permitió asistir e intervenir decisivamente en la conformación de una tradición lo que le convirtió necesariamente en una figura a la que ha sido y sigue siendo obligatoria referirse.*

*Creo que no hay duda acerca de que la dedicación intelectual más profundamente sentida por él fue la de la Etnografía. Su dedicación a la Prehistoria, que fue intensa, obedeció a un intento de documentar en su pasado histórico el más remoto posible las formas de vida tradicionales que encontraba todavía vivas en el pueblo vasco. Sin embargo aquella curiosidad iniciada tan tempranamente no le abandonó nunca incluso cuando llegó a la convicción de que la empresa era inviable.*

*Su trayectoria investigadora se inició en la década de los años 10, una fecha no sólo muy temprana de su vida sino también en la de la formación de las dos disciplinas a las que se dedicó.*

*Cuando Barandiarán intervino en la Etnografía, ésta que había nacido como una disciplina histórica se estaba convirtiendo en otra raíz sociológica e iba adaptando su metodología al amparo de las discusiones nacidas entre las más antiguas tendencias historicistas y funcionalistas. Aunque en su origen se había interesado principalmente por el estudio de las sociedades primitivas había pasado paulatinamente al de la vida tradicional de los pueblos históricos, al que se denominaba por entonces Folklore.*

*La cuna de estos estudios no era España y por lo tanto su cultivo se encontraba en un momento más bien impreciso, caracterizado por el reconocimiento de su valor teórico y la primera recogida de datos con la descripción de las formas de vida. La discusión metodológica tenía su foco en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.*

*En lo que hace al País Vasco se habían hecho ya las primeras recogidas de datos. Barandiarán se iba a encontrar poco más o menos en el mismo origen de la trayectoria que esta disciplina habría de tener. Esta capacidad de influencia habría de ser tanto mayor cuanto que la Etnografía no habría de formar parte de los estudios universitarios españoles durante mucho tiempo. Y tanto más cuanto que tampoco habían de crearse Facultades de Historia o de Sociología en el País Vasco hasta el final de la década de los 60. Incluso dentro de ellas la Etnografía como tal iba a quedar relegada a un muy segundo plano.*

*Barandiarán sólo frecuentó académicamente hablando estudios de Teología y estos en la Facultad de Burgos, institución de vida efímera y de importancia menor entre las Universidades eclesiásticas españolas. Pero sintió la necesidad de ponerse en contacto con la Universidad europea de aquella época para lo cual aprovechó algunos veranos para asistir a cursillos de diversos temas relacionados con la Etnografía, como Filosofía, Sicología de los pueblos o la Prehistoria que Breuil explicaba en el Instituto de Paleontología Humana de París.*

*Con excepción de los contactos personales que pudo tener con motivo de su asistencia a algunos Congresos Internacionales, Barandiarán siguió básicamente los cambios que en la orientación metodológica de la Etnografía se producían en el mundo a través de las publicaciones.*

*El principio que reguló desde el principio su programa de trabajo fue el de que debía comenzar por la recogida de los datos relativos a la vida tradicional del País Vasco y una vez realizada ésta suficiente y convenientemente podría pasar de los mismos. Al final de su vida creía que este momento aún no había llegado.*

Ya fuera porque su fundamental inspiración teológica la consideró más adecuada o porque creyó que favorecería mejor a su planteamiento intelectual, se vinculó desde el primer momento a la orientación de la Escuela Histórico Cultural de Viena. El origen de esta actitud parece haber sido la relación que entabló con W. Schmidt. Quizá también la posibilidad prácticamente única que tuvo de estudiar la Etnografía de otros pueblos a través de las colecciones de la Museos europeos de esta disciplina.

Las instituciones que fundó a lo largo de su vida para el acopio de datos sobre la vida tradicional del pueblo vasco como la "Sociedad de Eusko-Folklore" (Vitoria), "Ikuska. Instituto Vasco de Investigación" (Sare) o los Grupos "Emiker" estuvieron siempre presididas por estos principios. Lo mismo las publicaciones que como expresión de su trabajo generaron estas instituciones.

Creo que su primera preocupación por crear un modelo de análisis de una población tradicional en Ataun, cuyos componentes y contexto conocía profundamente fue de gran interés. Su larga vida, su destierro de 17 años y la rapidez del cambio cultural que se produjo en España a partir de los años 60 le ofrecieron la posibilidad de estudiar no sólo el cambio sino también el choque entre la mentalidad tradicional y la urbana e industrial.

La aceptación de estos puntos de vista por sus discípulos fue completa y éstos los continuaron utilizando y difundiendo sistemáticamente hasta la actualidad.

Quizá la ausencia de una Universidad con estos estudios específicos de Antropología propició esta difusión y esta continuidad. Los que desde los años 70 llegaron al campo de la Etnografía echaron en falta una renovación de los antiguos puntos de vista y se negaron a aceptar que se pudiera realizar una recogida de datos sin un criterio previo de selección. De ahí que se orientara hacia otros tipos de trabajo buscando hipótesis para la interpretación de todos los datos acumulados.

A parte de publicaciones de ámbito más reducido, Barandiarán creó recopilaciones de inestimable valor entre las que se encuentra a mi modo de ver en primer lugar "El mundo en la mente popular Vasca" (Añamendi. San Sebastián) y otras más selectivas como "Mitología Vasca" (Taurus, Madrid). Sin ellas la interpretación del sentido de la cultura tradicional del pueblo vasco habría sido más corta.

La Arqueología prehistórica contaba en España cuando Barandiarán comenzó su tarea de descubrimiento y excavación de yacimientos con algunos cultivadores de cierto nombre. En el País Vasco se habían dado también los primeros pasos para establecer los datos de base con observaciones de gran interés. Sin embargo aún se hallaba sin estructurar adecuadamente por lo que Barandiarán entró por derecho propio en la generación de los pioneros. Sus reconocimientos de dólmenes en su tierra natal y su colaboración de primera fila de la investigación. El hecho de que tampoco la Prehistoria entrara en la Universidad española hasta los tiempos de la guerra civil y de que en el País Vasco no hubiera Facultades que enseñaran esta disciplina hasta casi el final de la década de los 60 hizo que Barandiarán influyera decisivamente en el diseño del trabajo investigador no sólo antes sino durante largo tiempo después de la guerra civil de 1936.

Pese a lo temprano de la fecha en que se inició, Barandiarán reconoció el interés de excavar monumentos no sólo prehistóricos sino de la Alta Edad Media, como los eremitorios de Treviño. Sólo más tarde se habría de reconocer que la información nacida de la Arqueología sería prácticamente el único camino para reconstruir esta parte de la Historia del País Vasco.

Sus excavaciones de las cuevas de Santimamiñe, Bolinkoba, Lumentxa, Ermitia y Urtiaga, realizadas antes de la guerra le permitieron en un época temprana establecer la secuencia cultural básica del Paleolítico Superior del País Vasco para lo que siguió el modelo de la secuencia francesa. También en el estudio del arte prehistórico de Santimamiñe utilizó el esquema que había establecido H. Breuil.

Se caracterizó ya desde los primeros momentos por una recogida sistemática de testimonios arqueológicos cuyo valor sólo sería reconocido después.

Su destierro en el País Vasco de Francia le permitió conocer métodos de excavación más afinados que los que había practicado hasta entonces y además recopilar los monumentos megalíticos de la zona.

Cuando volvió a España en 1953 retomó la obra comenzada en varios yacimientos y la amplió con excavaciones que le permitieron documentar el Paleolítico Medio como las de Lezetxiki y Axlor.

También pudo estudiar los conjuntos de arte rupestre más ricos del País Vasco como Altxerri y Ekain. Para la interpretación del arte rupestre sugirió como modelo la Mitología pirenaica, cuyas leyendas hablaban de animales que habitaban en el interior de la tierra.

Hasta una época muy avanzada de su vida siguió dirigiendo excavaciones en el País Vasco y se retiró para dedicarse con mayor intensidad a lo que había sido el origen de su trayectoria intelectual: la Etnografía del pueblo vasco.

**Dr. Juan María Apellaniz**